CC BY

NOTAS

Escritura e Imagen
ISSN: 1885-5687

EDICIONES COMPLUTENSE

http://dx.doi.org/10.5209/ESIM.62778

Ezra Pound, entre la poesía, la palabra y la acción

Luis Bodelón

"Pues yo sé que los lamentos y amarguras son una tontería"
A Lume Spento, Venecia, 1908
(primer libro de Pound)

Fuerza psíquica: Emoción intensa. Organización formal. Tales serían los pasos sucesivos que Pound sitúa en el nacimiento de la actividad creadora, esto es, aquella que, partiendo de un impulso personal, convierte en materia expresiva –en lenguaje artístico– una forma que antes no lo era, y esto, además, acentuando o logrando afirmar la impresión primera, de modo que actúa, asimismo, sobre otras personas, emocionando, cuestionando o haciendo sentir lo que aquel ser humano –que llamamos "artista", pese a la ambigüedad del término– siente en un momento dado y tiene necesidad de clarificar, "sacar de sí", ex-poner: sea para librarse de "eso" que lleva dentro y ha visto, oído, vivido, intuido... sea para entender o comprender mejor, o, aún, por mero gusto, diversión, entretenimiento, o.... Vocación.

Paleta amplia en la que, no obstante, no es oro todo lo que reluce.

"Los artistas son las antenas de la raza", escribe Pound en *ABC of Reading*, afirmando la originalidad y desdeñando la imitación o la copia que significa seguir modelos o estilos establecidos. Y en 1915: "The essential thing in a poet is that he builds us his world"[1].

"Le style c´est l´homme", advierte, más de cien años antes, Buffon, apuntando hacia la dinámica individual de todo arte y coincidiendo con Pound en el origen –originalidad– de lo artístico: el propio carácter, la propia vivencia, la propia realidad –y fragilidad– del ser humano en el mundo, "realizando", afirmando, adquiriendo forma y sentido a través de la obra de arte.

Un recorrido, una aventura –hay que decir– que se convierte en una verdadera empresa de transformación y transmutación personal[2] en la que vida y obra se contrapesan y equilibran mutuamente, dando paso a un centro, un fiel de la balanza, que es el propio silencio, la propia intimidad guardando calma ante sí misma y ante el mundo.

"El problema es adquirir –observa un joven Albert Camus en su *Diario,* a fines de 1938 –ese saber vivir (haber vivido, más bien) que supera al saber escribir. Y a fin de cuentas el gran artista es antes que nada un gran viviente (entendiéndose que vivir,

---

1 "Lo esencial en un poeta es que nos construye su mundo". Ezra Pound, *Selected Prose 1909-1965.* Edited by William Cookson. Faber and Faber, London, 1973, p. 8. Traducción Luis Bodelón; en lo sucesivo L.B.

2 *El Alquimista*, titula, precisamente, Pound un poema de 1912, subtitulado; *Canto para la transmutación de los metales.*

aquí, es también pensar en la vida; es además esa relación sutil entre la experiencia y la conciencia que se tiene de ello)[3].

Poeta de poetas, se diría que Pound –como Dante, como Schiller y Goethe, como Mallarmé– pertenece a esa estirpe de creadores que animan y recrean las palabras de la tribu, de modo que su voluntad y sus fuerzas se aplican tanto a la propia obra como a la de otros. Y es especialmente en la poesía anglo-americana donde su actividad y trabajo crítico contribuye decisivamente a la magnífica poesía de los T. S. Elliot, William Carlos Williams, E. E. Cummings, Marianne Moore, Wallace Stevens, Richard Aldington, Thomas Ernest Hulme.... Y tantos otros. Ya fuera por los encuentros personales y la incesante correspondencia mantenida por Pound con editores y escritores, ya por la constante autocrítica –y transmutación– a que sometía su propia poesía –hasta llegar a esa obra ingente que son *Los Cantos*, voz de voces, testimonio y espejo de una época, la nuestra, en la que están también todas las épocas y en la que una Humanidad inquieta, múltiple, heterodoxa, heterogénea, prófuga –como el mismo Pound–, busca centro y casa, hogar y mesa, y un camino para llegar ahí.

The universe is alive,	*El universo está vivo,*
of wood alive,	*de bosque vivo,*
of stone alive	*De roca vivo.*[4]

Canta Pound-Orfeo, buscando en las raíces míticas y místicas –mistéricas– de la Grecia antigua la sabiduría que afirma la propia humanidad en el sagrado vínculo con la Naturaleza y encontrándolo, sin embargo, repartido por doquier: en la obra de Confucio y Li-Po, por la milenaria China; en el haiku de Matshuo Basho, por Japón; en la Occitania de Arnaut Daniel y la Florencia de Guido Cavalcanti, durante los siglos XII y XIII; y, en fin, en el contundente Dante, cuando al final de la Divina Comedia, escribe:

A l´alta fantasia qui manco possa:	*La alta imaginación poco aquí puede;*
ma già volgeva il mio disio e´l velle,	*mas ya movía mi voluntad y mi deseo,*
si come rota ch´igualmente è mossa,	*semejante a una rueda cuando gira,*
l´amor chi move il sole e l´altre stelle	*el amor que mueve el sol y las estrellas.*[5]

Renovador de las palabras de la tribu, Ezra Pound, especialmente porque la herencia romántica y victoriana había dirigido la lengua inglesa directamente hacia la épica, hacia los largos períodos y estrofas que acercan la poesía a la narración y el relato, haciéndole perder su propia esencia: la verdad lírica, el impulso o destello expresivo que condensa y matiza, obligando a detener la lectura y recogiendo al lector en la propia vivencia[6].

---

[3] Albert Camus, *Carnets, Mayo 1935-Febrero 1942*. Traducción de Eduardo Paz Leston. Editorial Losada, Buenos Aires, 1963, página 81.

[4] Ezra Pound, *The Cantos*, Canto XCIV. Traducción L.B.

[5] Traducción L.B.

[6] En cuanto al fenómeno –no sólo inglés, sino alemán, francés, español....– de la progresiva tendencia épica en la poesía europea de los siglos XVII, XVIII y XIX, remitiéndonos únicamente al caso inglés, piénsese en el universo poético de William Blake; en el *Hyperion* de Keats; el *Prometeo*, de Shelley; el *Don Juan*, de Bytron: las *Baladas d*e Wordsworth, tan descriptivas; la versificación non-stop de Browning; el *Ulysses* de Tennyson;

Pound, sin menoscabo del gran Walt Whitman, licenciado en Filología Románica y Clásicas, abandona América en los primeros años del nuevo siglo y desde Londres, primero, desde París, después, absorbe y recaba todas las influencias que es posible recibir *from the old and wasted Europe*[7]. Traba amistad con los ingleses Aldington, Hume, D. H. Lawrence, el círculo de Bloomsbury.... Con los irlandeses Yeats y Joyce. Con los franceses Apollinaire, Gaudier Brzeska, Blaise Cendrars. Y, en el período de entreguerras, entra en estrecho contacto con Hemingway, Dos Passos y Gertrude Stein... Formamdo parte de la llamada *Lost Generation* o "Generación pérdida", junto con Ford Madox Ford, Francis Scott Fitzgerald, Kay Boyle y Sylvia Beach, entre otros.

Así, la obra del escritor de *Los Cantos*, del mismo modo que su círculo de amistades, se hace inevitablemente cosmopolita, dirigida tanto a Oriente como a Occidente, sin que esto pueda significar que el erudito en Pound ocupa el lugar del poeta, pues aquél sirve a éste –como Sancho a Quijote– en la búsqueda incesante de la verdad y la claridad poética, donde quiera que esté y por muchos molinos –monasterios o bibliotecas– que parezcan guardarla.

Por ejemplo, cuando Pound traduce las sentencias latinas del benedictino escocés Ricardo de San Víctor, del siglo XII, elige precisamente esta:

Amare videre est *To love is to perceive*[8]

O, con más denuedo: *Plenitudo legis est charitas; legem continet et prophetas... dilapsa reformans, consumpta restaurans, implere non cessat; nomen difficultatis ignorat.* Traduciendo Pound: *The plenitude of the law is charity; it contains the law and the prophets... Remaking what has fallen, restoring what is worn away, it ceases not to fill; it ignores the word difficulty.*[9]

Reacio al adorno retórico, buscando el tratamiento directo de "la cosa" –una cosa no "en sí", sino a la vista, impresionando los sentidos y la voluntad creadora y *transformándose*, así, en un complejo-una imagen-una forma que es a la vez visual, sonora y conceptual–, buscará Pound tanto en sí mismo como en los otros la mejor poesía.

Un camino que lleva al escritor a unir la pura creación poética con la acción social –una vez terminada la Gran Guerra europea de 1914-1918, en la que muchos de sus compañeros de generación y amigos pierden la vida–, comprendiendo la necesidad de una mejor educación, una mejor *paideia*[10], un mejor y *más-aplicado* conocimiento:

---

o, incluso, la balada de *El Viejo Marinero*, de Coleridge. Autores que aún bebían de las formas neo-clásicas y los moldes consagrados por la tradición latina. Salvando, claro está, la verdad lírica de todos y cada uno de los poetas citados y los momentos en que la narración o el drama descubren ese "instante de verdad" que es la buena poesía.

7 "La vieja y gastada Europa". Ironía de quien escribe a partir del título *The Wasted Land –La Tierra Baldía* –de Elliot , pues, como leemos arriba, Europa en los albores del siglo XX era una fuente prometedora de riqueza cultural y artística.

8 *Amar es percibir*. Traducción L.B.

9 *La plenitud de la ley es caridad; contiene a la ley y los profetas...Rehaciendo lo que ha caído, restaurando lo que se ha gastado, sin cesar de manar; ignora la palabra dificultad. Traducción* L.B.

10 *La poesía es paideia* –escribe Octavio Paz– *...Todas las cosas que son, son luces (Canto 74). Pero Pound no es contemplativo: esas luces son actos y nos proponen una acción.* En *Los Hijos del Limo,* Planeta, Barcelona, 1993, página 150.

A man´s duties increase with his knowledge

Los deberes de un hombre crecen con su conocimiento[11]

Escribe Ezra Pound en carta del 4 de agosto de 1943 al Fiscal General de los E.E.U.U., Francis Biddle, explicando su posición como locutor de Radio Roma y su permanencia en la Italia de Mussolini durante la Segunda Guerra Mundial, razonando su toma de posición no contra la América del Norte, sino contra una economía basada en el poder bancario y en la expansión de mercados, lo que, para Pound, siguiendo el libro de C.H. Douglas, *Economic Democracy,* aparecido en 1919, genera crisis periódicas que se traducen en guerras. Esto, aparte las desigualdades y la falta de correspondencia del flujo monetario con la riqueza real de una nación y con las necesidades de una población desprotegida en su mayor parte... obligada a producir bienes –a menudo inútiles– a cambio de una mínima participación en el flujo de dinero... Cuando ya la era industrial y las máquinas permiten dedicar mucho más tiempo a la libertad y el desarrollo personal.

Cuestiones que nos acercan, esencialmente, a la existencia de un hombre obligado a tomar partido por sus convicciones, y que luchó por ellas –no obstante los equívocos– con todas sus fuerzas, comprendiendo que la propia poesía no está en el papel, sino en cada hombre, mujer o niño, que vive o siente... O ha vivido y sentido alguna vez.

Como leemos en el Canto CXIII:

The Gods have not returned. They have never left us.
They have not returned.
Cloud´s processional and the air moves with their living.[12]

---

[11] Ezra Pound, *Selected Prose 1909-1965*. Edited by William Cookson. Faber and Faber, London, 1973, p. 16. Traducción L.B.

[12] *Los Dioses no han regresado. Nunca nos dejaron./No han regresado./La procesión de las nubes y el aire late con su vida. Traducción* L.B.